



# CIEA El Huerto del Retiro Rincones desconocidos del Retiro

Estatuas, infraestructuras, cursos de agua y pequeños jardines en el parque que suelen pasar desapercibidos pero que albergan un sentido y un hueco en la historia de esta ciudad.

## HOMENAJE A PIRULO

Su nombre real era Luis Ortega Cruz, pero casi todos los niños y niñas de la época le conocíamos como Pirulo y venerábamos el ritual de ir a verle e intercambiar cromos con él a la salida del colegio. "Cuatro fáciles por uno difícil". Ese era su lema.

Madrileño de nacimiento pertenecía a una familia humilde que encontró su lugar en el barrio a fuerza de trabajo y esfuerzo. Su madre ya contaba con un puesto de venta de pipas y otros manjares infantiles mientras que su padre trabajaba como albañil en distintas obras.

Su mote encontraba el origen en la palabra "pirula", utilizada como sinónimo de borrachera. Vino dado por una, supuesta y aislada, melopea que protagonizó su padre en público a la vuelta de un duro día de trabajo, vecinos del barrio lo vieron y apodaron al pequeño "Pirulo" como un sambenito del que no fue capaz de librarse ni con el paso de los años.

Desde muy niño, Pirulo coleccionaba los cromos que venían en las antiguas chocolatinas de la época que su familia vendía en el puesto de la calle Ibiza haciendo años después, de esta afición, su modo de vida.

Desde la década de los años 40 hasta 1995 su puesto de pipas, caramelos, chucherías y cromos de distintas colecciones hizo las delicias de niños, niñas y aficionados a las colecciones que buscaban al venerado personaje en el umbral de la Puerta de América del Retiro.

Pero sus facetas fueron múltiples. Contaba con una sección semanal en las páginas del diario Pueblo, donde realizó numerosas campañas de denuncia contra la situación de las clases obreras en la periferia madrileña y decidió ayudar a combatir el hambre y las miserias que afectaban a miles de familias españolas inmigrantes. Colaboró de manera activa con conocidos personajes de la época como el padre José María Llanos en numerosas actividades vecinales en barrios como el Pozo del Tío Raimundo.

Pirulo fue un acérrimo defensor de los Jardines del Buen Retiro. Durante los años 80 denunció en numerosas ocasiones el estado de conservación del parque siendo muy crítico e instando a las autoridades y ciudadanos a su protección, mantenimiento y cuidado.

Luis Ortega Cruz muere a los 85 años de edad en una residencia de Arganda después de toda una vida siendo vecino del Retiro. Desde 1988 un discreto homenaje en forma de placa, a la sombra de un decorativo jarrón de origen anterior, rescata la memoria de este entrañable personaje del paisaje retireño con una placa que reza: "A Pirulo, los niños de ayer, hoy y mañana".



MADRID